



Diócesis de Santa Rosa de Osos

LA FECUNDIDAD DE UNA IGLESIA CENTENARIA.

Desde el 5 de febrero pasado (2017), iniciamos en la Diócesis de Santa Rosa de Osos, la celebración del Centenario de Erección Canónica de esta Iglesia Particular, con el lema: **“100 Años Anunciando el Evangelio”**.

Durante este año, en espíritu de Fe, hemos dado gracias a Dios por sus bondades durante esta centuria de años; hemos reconocido nuestras infidelidades y, muy especialmente, hemos renovado con alegre ardor y generoso compromiso, el deber ser y misión que como Iglesia tenemos: **Evangelizar**.

Así como el vino con el paso de los años adquiere gran exquisitez, calidad y valor, esta Acción de Gracias Centenaria, ha revitalizado nuestro ardor misionero y ha dado nuevo brillo a nuestra identidad cristiana, llevándonos a volver sobre nuestra esencia de ser una Iglesia Misionera como lo pide el Señor, el Santo Padre nos recuerda y nuestros antecesores, Obispos, Sacerdotes, Religiosas y Laicos, nos han legado; madurez cristiana que se expresa en compromiso misionero.

No obstante la notable disminución del número de vocaciones sacerdotales en todo el mundo, sin lograr escapar nuestra Diócesis a este lamentable descenso, la celebración más sublime de este Año, ha sido renovar y retomar, la responsabilidad pastoral con el territorio misionero del Vicariato Apostólico de Leticia, donde hoy, se tienen cinco sacerdotes y dos seminaristas. Así mismo, la apertura a la misión universal con el envío de tres seminaristas a Kenia en África, con el acompañamiento de los Misioneros Javerianos de Yarumal, testimonio creíble y generoso, de la grandeza misionera del corazón del Siervo de Dios, Monseñor Miguel Ángel Builes, Obispo de esta Parcela de Dios por 46 años.

Hemos aprendido que cuanto más nos encerremos, sin compartir la riqueza y grandeza de nuestra fe, más estériles seremos; la donación y el compartir, nos hace *más fecundos*.

“Una Diócesis misionera, no puede permanecer encerrada, sencillamente se enferma, se aburguesa, se empobrece y muere. El celo misionero, recrea la Iglesia, la enriquece e impulsa hacia la obra del Espíritu, hace una nueva creación. La Misión hace fecunda la Iglesia. Cuesta, claro que cuesta romper barreras y dejar el estado de autocomplacencia: La Misión exige humildad, anonadamiento, tener los sentimientos de Cristo, Obediente y Pobre, que a pesar de su condición divina, se rebaja y se hace uno de nosotros” (Homilía de Monseñor Jorge Alberto Ossa Soto, 29 de septiembre de 2017).



Diócesis de Santa Rosa de Osos

Dios, Nuestro Señor, que *“de nadie se deja ganar en generosidad”*, y retribuyendo en medida desbordante nuestro pobre aporte a la causa de la Evangelización, nos bendice con nuevas vocaciones y nos regala, sin acabarse este Conmemorativo Año Centenario que termina el próximo 5, un nuevo Obispo, dilecto miembro de nuestro Presbiterio Diocesano, el Señor Presbítero **MARIO DE JESÚS ÁLVAREZ GÓMEZ**, actualmente, Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias; para la hermana Diócesis de Istmina-Tadó en el Chocó. Un nuevo Misionero para una Diócesis misionera y salido de las entrañas maternas de la Diócesis *“Misionera”* de Colombia, nuestra amada Santa Rosa de Osos.

Para Monseñor Mario Álvarez Gómez, nuestras sinceras felicitaciones, el compromiso de nuestra oración y el agradecimiento por enaltecer con el testimonio de su aquilatado ministerio sacerdotal a nuestra Diócesis.

Para toda nuestra Diócesis, el reto que nos plantea el Señor, de seguir contribuyendo, desde nuestro compromiso bautismal y sacerdotal, a la extensión del Reino de Dios, hasta los confines del mundo.